



San José, 23 de enero 2019
CPPCR-JD-18-2019

Doctor
Roberto Cervantes Barrantes
Gerencia Médica de la CCSS
Presente

Reciba un cordial saludo de parte de la Junta Directiva del Colegio de Profesionales en Psicología de Costa Rica, por este medio se le comunica lo siguiente:

CONSIDERANDO

1. Que la Caja Costarricense del Seguro Social, de forma inconsulta y dejando en absoluta indefensión a los profesionales en salud ha manifestado, sin mayor consideración, que los profesionales en salud deben permitir a los usuarios, grabar en audio y video las actividades profesionales, entre otros, de los psicólogos y psicólogas que atiende a los pacientes de esa institución.
2. Que según el artículo 3 del Código de Ética y Deontológico del Colegio, las personas profesionales en psicología, deberán cumplir en su ejercicio profesional con los preceptos institucionales del Colegio, con ética y moral en el servicio prestado.
3. Que el artículo 5, del cuerpo normativo citado, expresamente indica, que toda persona colegiada deberá regirse en su ejercicio profesional, entre otros, por los principios de respeto a la persona y a su dignidad humana, protección a los derechos humanos, probidad, honestidad, integridad, responsabilidad, diligencia y prudencia.
4. Que los y las colegiadas, están obligados a guardar el secreto profesional. Entendiéndose este como el mantener siempre bajo reserva absoluta la información que en su desempeño recibe directamente, así como la que haya podido observar, interpretar o deducir.
5. Que lo dispuesto por las autoridades de la CCSS, parte de la realidad de que las personas profesionales en salud son empleados públicos, hecho que no desconocemos, pero de igual manera se ha obviado que la Constitución Política en su artículo 24, así como el artículo 11 de la Convención Americana de Derechos Humanos, normas que de manera clara disponen el derecho a la intimidad, sin distinción, incluida la de los y las funcionarios públicos.



6. Que se ha obviado, groseramente, que el consultorio psicológico está cubierto bajo el mismo principio de privacidad que debe ser necesariamente respetado en un hospital.
7. Que el numeral 24 de la Constitución Política consagra, como es aceptado, el derecho fundamental a la intimidad. Se trata de un fuero de protección a la vida privada de los ciudadanos. La intimidad está formada por aquellos fenómenos, comportamientos, datos y situaciones de una persona que normalmente están sustraídos al conocimiento de extraños y cuyo conocimiento por éstos puede turbarla moralmente por afectar su pudor y su recato, a menos que esa misma persona asiente a ese conocimiento. Si bien, no puede menos que reputarse que lo que suceda dentro del hogar del ciudadano es vida privada, también puede ser que lo que suceda en oficinas, hogares de amigos y otros recintos privados, esté en ese ámbito. Los consultorios de psicología, se encuentran dentro de ese ámbito de privacidad que no puede ser violentado.
8. Que en toda relación psicóloga/o – paciente existe, de un lado, el derecho del paciente a que se guarde confidencialidad por parte del profesional de lo que escuche vea o perciba en la consulta y del otro el deber del profesional de guardar secreto, es lo que se conoce como el secreto profesional. Con la disposición señalada y por lo señalado en el párrafo anterior se pone en grave daño ese deber – derecho y aunque se obvie, convenientemente, también la privacidad de las personas profesionales.
9. Que es pacíficamente aceptado que existe el deber de confidencialidad en las personas que han obtenido la noticia o conocimiento en razón de su estado, oficio, empleo, profesión -caso, entre otros, de los médicos, cirujanos, dentistas, farmacéuticos, psicólogos, los abogados entre otros, es decir, el secreto debe conocerse en el ejercicio de la calidad profesional que ostente, y en razón de la cual obtuvo dicho conocimiento, situación típica cuando un profesional en psicología, realiza su trabajo.
10. Se trata de profesionales que por cumplir funciones o desarrollar actividades que son necesarias en la vida social y que exigen confianza en quien se sirve de ellas, se encuentran en condiciones de recibir y guardar los secretos de terceros. Justo en ese ámbito de intimidad es que se da la relación con el psicólogo, de manera que no hay justificación alguna para que, en el espacio del consultorio, se coloquen cámaras de vigilancia.



11. Que los y las profesionales en psicología deben ser vigilantes del derecho a la intimidad de las personas usuarias en apego a la normativa ética, señalada, no como un privilegio, sino porque ello se constituye, a nivel técnico, en un elemento fundamental para establecer la relación de confianza y la alianza terapéutica con la persona sin poner en entre dicho la confidencialidad que debe regir en toda relación psicólogo/a-paciente para garantizar una correcta prestación de la atención psicológica clínica.
12. Que la condición de funcionario público, de ninguna forma implica, queda excluido de la protección de su derecho a la intimidad.

POR TANTO

De forma respetuosa pero vehemente se solicita a las autoridades de la Caja Costarricense del Seguro Social se proceda a dictar una política de respeto a los derechos de las personas profesionales y, sin olvidar su rol de empleador, proteja a su funcionariado para que este, pueda realizar su trabajo de manera óptima. El Colegio es consciente de los abusos de algunas personas profesionales y considera que la institución posee los mecanismos necesarios para no dejar en desamparo a la población asegurada usuaria de los servicios de salud. Es por ello que, la decisión tomada, no solo es innecesaria, sino que al final lo que hacer es dañar a las personas profesionales en salud y en última instancia a las y los pacientes.

Finalmente, el Colegio de Profesionales en Psicología de Costa Rica, se ofrece a colaborar en la búsqueda de acciones alternativas que, protejan los derechos de los pacientes sin afectar los derechos de las y los profesionales.

Atentamente,

Licenciado Oscar Valverde Cerros
Presidente
Colegio de Profesionales en Psicología de Costa Rica